

EL SER FOCALIZADOR EN EL ESPAÑOL HABLADO DE CIUDAD BOLÍVAR*

Diego Arias Cortés
Universidad del Quindío, Colombia
ennadaismo@gmail.com

Recibido: 11/10/2013 – Aceptado: 15/11/2013

Resumen: El objetivo de este artículo es dar cuenta de las funciones del *ser* focalizador (SF), un rasgo lingüístico identificado en el español de Ciudad Bolívar (localidad de Bogotá). Se explican sus funciones, no tanto desde una aproximación teórica tradicional sino, más bien, desde su observación en la lengua oral. Antes de ello, se informa al lector sobre los aspectos teóricos determinantes en el estudio de tal fenómeno que permiten abordarlo y que también contribuyen a esbozar la ruta de futuras investigaciones.

Palabras clave: gramática comunicativa, verbo *ser*, focalización, variación lingüística.

THE EMPHATIC *TO BE* IN THE SPOKEN SPANISH OF CIUDAD BOLÍVAR

Abstract: this paper aims to show the functions of the emphatic *to be*, a linguistic feature identified in the Spanish spoken in Ciudad Bolívar (a locality of Bogotá). Its functions are explained not from a traditional theoretical approximation, but from its observation in the spoken speech. Before that, the reader is informed about the main theoretical aspects in the study of such phenomenon, which allow tackling it and contribute to outline the path to future investigations.

Keywords: Communicative Grammar, Verb *To Be*, Focus, Linguistic Variation.

* Este artículo se deriva del trabajo de investigación «El ser focalizador en el habla colombiana», presentado para obtener el Máster de Estudios Hispánicos de la Universidad de Cádiz, España, en el año 2012.

1. Introducción

El verbo *ser*, tradicionalmente conocido como verbo cópula, se manifiesta en la lengua hablada de forma diversa, a tal punto que hay ocasiones en las que es difícil establecer si su estatus de cópula se conserva. Esto se puede advertir cuando se estudia principalmente la oralidad y se acude a la observación del fenómeno lingüístico, no solo en su contexto inmediato sino en la totalidad de su universo discursivo. De ahí se descubre que este verbo pone en relación tanto sujetos con atributos en la oración (verbo cópula por excelencia) como fragmentos o segmentos discursivos distanciados por el tiempo de su emisión.

Es este segundo caso el que nos interesa y que denominamos como el *ser* focalizador. En otras palabras, el uso del verbo *ser* en una estructura sintáctica específica y con unas funciones discursivas determinadas.

Ciertos usos de este verbo, que en principio pueden parecer extraños y en muchas ocasiones ha sido negado su uso por los hablantes, se han registrado en Colombia, y se sabe de su existencia en el español de Venezuela, Ecuador, Panamá y República Dominicana. Se muestran algunos ejemplos a continuación:

1. (...) me ponía **era** a cantar
2. (...) Goles en Paz se conformó **fue** por la necesidad de...
3. (...) nos reconocen mucho **es** por eso.¹

Estos usos de *ser* en diferentes tiempos, que parecen empleos anómalos en tales oraciones, han sido referidos por algunos investigadores como el *ser* focalizador o el *es* enfático. Y en torno a este, a los desarrollos teóricos que lo rodean, y a la explicación de sus funciones en la lengua hablada, se propone el presente documento.

2. Consideraciones teóricas

El *ser* focalizador es, en términos generales, el empleo de dicho verbo en presente, pasado perfecto e imperfecto en una estructura sintáctica del tipo: verbo conjugado + una forma de *ser* + complemento. Por ejemplo: «ellos

¹ La gran mayoría de ejemplos proceden de muestras de habla que han sido tomados del corpus lingüístico creado en el año 2010 en el marco del proyecto ASLEC, del Instituto Caro y Cuervo, proyecto en el cual el autor participó como investigador.

quieren **es** poder», «y no me respetaron **fue** nada», «yo quería **era** plata». Sin embargo, hay algunas excepciones que también se consideran como usos de SF. En el corpus de esta investigación se encontraron casos en los cuales el verbo *ser* en esta estructura concordaba en número con el verbo que lo antecedía («estaban **eran**...») o, también, se reportaron algunos ejemplos en los cuales entre el verbo conjugado y el *ser* se interpone un adverbio: «me gusta muchísimo **es** por eso». Y con respecto a los complementos hay una gran variedad: con oraciones de relativo, con sintagmas adverbiales, con sintagmas adjetivales, sintagmas nominales, sintagmas preposicionales, etc.

A propósito de la anterior definición, en Colombia, Albor (1986: 178-179) describe las características morfosintácticas inherentes al SF:

Ser se encuentra conjugado en tercera persona del singular, modo indicativo; se halla entre dos partes principales de la oración, una de las cuales incluye una forma conjugada de un verbo que indique acción, acción-proceso, proceso benefactivo o proceso; la otra, un complemento nominal representado por un infinitivo solo, o con su complemento, por un sustantivo, por un adjetivo (*esto está es bueno*), o por una cláusula (*deseaba era que se muriera*). (...) Entre la forma conjugada de *ser* y la otra forma verbal conjugada existe una auténtica concordancia temporal: presente + presente, imperfecto + imperfecto, pretérito + pretérito. Estos tiempos del modo indicativo son los más frecuentemente usados, lo que nos da un indicio para afirmar que el hablante está tratando con eventos y acciones factibles, no con hipótesis o abstracciones.

Y en el español de Venezuela, Sedano (2006: 1)² enuncia más propiedades que caracterizan el uso de *ser* en este tipo de estructuras:

(...) sirven para dar relevancia informativa, es decir, para focalizar al constituyente que aparece inmediatamente después del verbo *ser*; ofrecen el mismo valor de verdad que la oración simple correspondiente (...) el constituyente focalizado suele llevar información nueva y con frecuencia contrastiva.

En este caso no se está hablando de las propiedades morfosintácticas de SF, más bien, la autora está señalando las funciones que este cumple en relación con el discurso subsiguiente o con los complementos a los que afecta, que a su vez se relacionan con la información del discurso previo al uso de *ser*.

2 Estas características son enunciadas por la autora tanto para las oraciones *pseudohendidas* (SH) como para aquellas estructuras con *ser* focalizador (SF). Este trabajo se realizó con muestras del español hablado en Caracas, Venezuela. La investigación empleó dos corpus del español hablado en esta ciudad. El primero de ellos era de 1977, y, el segundo, un corpus recogido en 1987.

Una vez propuesta la definición del SF, se discuten a continuación los principales problemas teóricos que han surgido en torno al análisis de este fenómeno. El primero de ellos se relaciona con el estatus del *ser* en estas estructuras sintácticas, es decir, ¿este verbo es realmente un verbo cópula en dichas estructuras? En segunda instancia, ¿el SF es una variación lingüística de las oraciones *pseudohendidas* (SH) del tipo: «**lo que** quiere **es** caminar»? En tercer lugar, ¿cuál es el origen de esta estructura sintáctica? Y, finalmente, ¿cuáles son las funciones que cumple el *ser* en esta estructura?

2.1. ¿El SF como verbo cópula?

Tradicionalmente se dice que el verbo *ser* no tiene un valor semántico: es una categoría vacía cuya función es enlazar, poner en relación un sujeto con un atributo. Es el verbo cópula por excelencia. Para ilustrar esto recurrimos a las nociones de oraciones copulativas y predicativas:

La gramática tradicional ha distinguido invariablemente dos clases de oraciones en función de la categoría que constituye el núcleo léxico del predicado: predicativas –o de «predicado verbal»– y copulativas –o de «predicado nominal»–. En las oraciones predicativas, la base del predicado es un verbo léxico, semánticamente pleno. Por el contrario, la base léxica del predicado en las oraciones copulativas es una categoría nominal, no verbal (generalmente, un sustantivo o un adjetivo; ocasionalmente, un adverbio de manera o un sintagma preposicional), denominada «atributo» (Fernández, 1999: 2359).

En los siguientes ejemplos se presenta el verbo cópula en diferentes contextos:

1. Esa **es** mi mujer.
2. Ellos **son** del norte.
3. **Soy** profesor de español.
4. El barril **es** de madera.
5. La fiesta **es** en tu casa.
6. Sus ojos **son** verdes.

En las oraciones de 1. a 6., la base léxica del predicado es una categoría no verbal, que adquiere pleno sentido al relacionarse con un sujeto a través del

verbo cópula. Usamos *ser*, generalmente, cuando nos ubicamos en el plano de la definición de algo. Así pues, podemos definir identidad, como en 1.; origen, nacionalidad, procedencia, como en 2.; profesión, actividad, en 3.; materia, material, en el ejemplo 4.; coordenadas temporales o espaciales de un suceso o acontecimiento, como sucede en 5.; descripción de personas o cosas, en 6.³

Hay que tener en cuenta que este verbo tiene como antecedente un sujeto explícito (o tácito, ubicado en el verbo mismo) y luego le sigue un predicado. En las oraciones con SF esto no se cumple, ya que el *ser* es precedido por un verbo (conjugado en presente o pasado) y es seguido del predicado que, para dicho caso, parece ser más el complemento del verbo que antecede a *ser*. De ahí que se ponga en duda el estatus del SF como verbo cópula pues no es clara la relación entre un sujeto y un atributo conectados por *ser*. Podrían explorarse los verbos que anteceden al SF (sus características semánticas) y tal vez llegar a determinar en qué casos específicos *ser* sí conserva su función de cópula; no obstante, esta discusión ha de resolverse a partir de la revisión de emisiones de habla reales en otro momento y, por tanto, no se puede proponer todavía una solución definitiva.

Así pues, no es simple afirmar que el verbo *ser* en dichas estructuras pierde su estatus de cópula, como tampoco es sencillo asegurar que es una partícula lingüística distinta al verbo. En consecuencia, y de manera provisional, aquí se considera como un verbo cópula que puede tener funciones de enlace no solo entre un sujeto y un atributo sino entre segmentos discursivos que podrían aparecer ampliamente distanciados. Esto se explora de manera detallada en los apartados 2.4. y 5.

2.2. Las pseudohendidas (SH) y el SF

Las oraciones *pseudohendidas* hacen parte de las oraciones copulativas enfáticas de relativo que se caracterizan por tener tres componentes: a. el verbo *ser*; b. una oración de relativo sin antecedente expreso; c. un segmento focal. Así, en la oración: «Esto **es lo que** estaba yo buscando», el verbo *ser* aparece en la forma *es*, el segmento focal es *esto*, y la relativa sin antecedente expreso es *lo que estaba yo buscando*. Las diferentes ordenaciones de dichos componentes

3 Estas características de *ser* han sido tomadas de la *Gramática comunicativa del español* de Matte Bon (2009: 49-53).

conforman distintas clases de oraciones, denominadas: *hendidadas*, *pseudohendidadas* (SH) y *hendidadas inversas*.⁴ En los próximos ejemplos se comparan las SF y las SH:

1. (...) están **es** siendo enjuiciadas (SF).
2. **Lo que** están **es** siendo enjuiciadas (SH).
3. (...) le llevé **fue** una carta de información (SF).
4. **Lo que** le llevé **fue** una carta de información (SH).

De 1. a 4., se presenta la oración con SF y su correspondiente oración con SH,⁵ que ha sido inventada. La diferencia que surge entre ambas, a primera vista, es que una tiene un par de elementos más que la otra, es decir, las SH tienen un determinante (*lo*) más un relativo (*que*). En común, atendiendo a su estructura, tienen tres características: «a. una cláusula precópula; b. el verbo *ser* conjugado; c. un constituyente postcópula que puede pertenecer a las más variadas categorías gramaticales» (Sedano, 2005: 1). Desde el punto de vista semántico-pragmático, ambas construcciones comparten el hecho de que «el constituyente postcópula, gracias a su particular colocación dentro de la construcción, adquiere relevancia informativa, es decir, se presenta como el “foco”» (Ibíd.: 1); además, el constituyente focalizado contiene información nueva o información conocida que puede ser focalizada y, en algunos casos, contrastada con otra información.

Aunque estructuralmente la diferencia es una sola, y a partir de esta podríamos decir que las SF están en variación lingüística con las SH, no es posible decantarse tranquilamente por esta suposición teórica ya que, como lo demuestran otros ejemplos, hay casos en los que SF no tiene su correspondiente SH. Esto quiere decir, en términos semántico-pragmáticos, que, si existe variación, estaría condicionada por más factores (¿discursivos, contextuales, metadiscursivos?) y que hay que precisarlos. A continuación algunos ejemplos:⁶

4 La información referida fue parafraseada de la *Nueva Gramática de la Lengua Española*, 2009, Vol. II, 3020-2021.

5 Las oraciones SH más comunes son las que llevan la marca de determinante (*lo*) más el relativo (*que*), sin embargo, en el discurso se encuentran SH con otros relativos, como se ilustra a continuación: a. «**donde** él durmió **fue** en casa»; b. «**como** se hace **es** así»; c. «**cuando** lo vi **fue** ayer», etc.

6 Los casos que vienen a continuación los proponemos siguiendo la problemática planteada por Curnow y Travis (2009: 2-3).

1. Quiero **es** mirarme en el espejo (SF).
2. **Lo que** quiero **es** mirarme en el espejo (SH).
3. Quiero mirarme en el espejo.
4. Me quiero **es** mirar en el espejo (SF).
5. * **Lo que** me quiero **es** mirar en el espejo (SH).
6. Me quiero mirar en el espejo.

De 1. a 3., se propone, en primer lugar, una construcción SF, su correspondiente SH y luego una oración simple. En las tres se utiliza un clítico que va en el verbo: *mirarme*. Cuando este clítico escala de posición hacia el núcleo del sintagma verbal (*clitic climbing*), como en la SF de 4., notamos que la correspondiente SH en 5. es agramatical y que 6. es correcta. En oraciones negativas también hay dificultades a la hora de encontrar correspondencias entre las SH y las SF:

1. No puedo ver **es** nada (SF).
2. * **Lo que** no puedo ver **es** nada (SH).
3. No puedo ver nada.

En algunos otros casos, la correspondencia entre SH y SF requiere de la adición de una gran cantidad de elementos:

1. Le dio **fue** porque se aplastó (SF).
2. La razón por la cual eso le dio **fue** porque se aplastó (SH).

Estas excepciones, que surgen cuando se plantea la posibilidad de que las construcciones SF sean una variación lingüística de las SH, requieren una atención minuciosa, pues, como se ha demostrado hasta ahora, hay suficientes argumentos para tomar una postura a favor o en contra de tal suposición. Por lo tanto, este asunto, así como el del estatus de cópula de *ser* en dichas construcciones, se debe resolver únicamente a partir del análisis de los datos de habla. No obstante, y de manera transitoria, se considera que las SF son una variación de las SH ya que esto parece lo regular dentro de los datos consultados en el corpus.

Finalmente, hay dos desarrollos teóricos que demuestran los desacuerdos existentes en cuanto a si el SF puede ser una variación lingüística o contraparte de las SH. El caso de la propuesta de Toribio (2002: 134) para el español de República Dominicana en donde se considera que el SF es «la contraparte de la pseudohendida tradicional con un operador nulo», en otras palabras, el SF sería una especie de variación de las oraciones *pseudohendidas*, con la diferencia de que este carece de las marcas de relativo. Por otro lado, en su análisis del español caribeño, Bosque (1999) demuestra que el SF es sintácticamente diferente a la *pseudohendida*. Para él, el SF no es una estructura hendida y no contiene un operador nulo. Por el contrario, el SF es una *frase de foco* (FF) dentro del SV, y el verbo *ser* (no como verbo copulativo) actúa como núcleo de dicha proyección de foco.

2.3. El origen de SF

Uno de los factores que ha impedido una comprensión más detallada de este fenómeno es precisamente que se desconoce su procedencia. Podría ser producto de un calco de las lenguas indígenas del continente americano, aunque, generalmente, las lenguas indígenas americanas carecen del verbo cópula. Como sucede, por ejemplo, en la lengua Sáliba, en Colombia. En esta, «al predicar el nominal la construcción está conformada por dos nombres, el uno dice algo del otro, no hay verbo, el esquema es bifurcado, representado por sujeto + predicado. En Sáliba tienen predicado nominal las oraciones que señalan cualidades permanentes y estables» (Estrada, 1996: 164). Algunos ejemplos:

- | | |
|------------------------------|------------------------------|
| 1. Pi-tu ne ⁻ -tu | 2. hi-xu ja-xu |
| //DEMOST-CN.3a/niño-CN.3a// | //DEMOST-CN.2a/mujer-CN.2a// |
| «estos son niños» | «ella es mujer» |

El SF también podría ser una forma proveniente del portugués de Portugal. Según Sedano (2005), se ha encontrado el SF en obras literarias de Portugal; sin embargo, no se ha logrado comprobar que dicho fenómeno proceda de esta lengua.⁷ J.J. Montes (2003: 72) señala, dentro de varias posibilidades, un probable origen vasco del *ser* focalizador. No obstante, la procedencia de esta estructura sintáctica es un enigma y, por tal motivo, constituye una razón notoria a favor del estudio de dicho fenómeno lingüístico.

7 También se sabe de la existencia de este fenómeno en el habla del portugués brasileño.

2.4. La función del SF

La definición del SF implica el uso del verbo *ser* en una estructura sintáctica determinada, tal y como se vio al inicio de este primer apartado. El hecho de que este se emplee en tal contexto tiene unas consecuencias importantes contenidas en el término de *focalizador*. Por tal motivo, se define a continuación este concepto:

En sintaxis y pragmática, la focalización consiste en destacar explícitamente un segmento del enunciado, que constituye el elemento informativo sobre el que se quiere llamar la atención del destinatario. La unidad destacada se denomina *foco* o *relieve*. El *foco*, por lo tanto, es una función informativa a disposición del hablante, para dar énfasis a un constituyente del discurso, según los objetivos que persiga o las necesidades comunicativas de su interlocutor.⁸

En la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE et al., 2009: 2985) se especifica el rol o función discursiva del *foco*:

El papel discursivo del foco consiste, fundamentalmente, en especificar el valor de una variable. Así, si el foco del ejemplo *Clara trajo este paquete* [como respuesta a la pregunta ¿qué trajo Clara?] es *este paquete*, la oración expresará el valor de x en el segmento temático [o información conocida] *Clara trajo x*. En general, los focos se caracterizan por elegir una opción entre diversas alternativas, que a su vez son valoradas de modo diferente en función de sus diversas manifestaciones.

Al sintetizar ambas definiciones se observa que hay un par de características determinantes del foco: a. su utilización implica destacar o dar énfasis a un segmento X del enunciado, y b. en general, la focalización implica elegir y resaltar una opción entre diversas alternativas. Así en la oración «No. Como es vegetales» (como respuesta a la pregunta: «¿usted come carnes rojas?»), los *vegetales* son el segmento destacado o focalizado de acuerdo a una serie de posibles opciones de elección que se introducen en el discurso previo gracias al fragmento *carnes rojas*. La respuesta hubiera podido ser otra, por ejemplo, «No. Como es pescado». La elección de una de las posibilidades genera un contraste, inicialmente entre *carnes rojas* y *vegetales*, aunque no siempre es claro el elemento con el que se pueda establecer el contraste, ya que en algunas ocasiones en el discurso no se hacen explícitos los elementos con los cuales se

8 Esta definición de *foco* y los mecanismos de focalización expuestos más abajo han sido tomados del sitio web del Instituto Cervantes, en el siguiente enlace: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccionario/diccionario/focalizacion.htm.

pueda contrastar un elemento focalizado (en el apartado número 5. se puede verificar esto).

En concordancia con lo anterior, el segmento o la información que se focaliza puede ser conocido, es decir, información que ya se ha enunciado en el discurso previo a la aparición de SF, o también puede focalizarse aquella información que completa la que ya ha sido enunciada (información nueva). Siguiendo la *Nueva gramática de la lengua Española* (2009: 2964), se precisan los términos de información conocida (IC) e información nueva (IN): el primero se refiere a la información «que el hablante supone conocida por el interlocutor, tanto si ha sido presentada expresamente como si no es así». El segundo se corresponde con la información «que se proporciona como relevante en alguna situación discursiva para completar la información temática [o conocida]».

Para efectos del análisis del corpus planteado en el apartado 5., IC se entiende solo como aquella información que el hablante supone conocida por el interlocutor y que ha sido presentada de forma explícita en el universo discursivo.

Con respecto a las funciones exactas del SF, se han revisado tres trabajos cuya base fue la lengua hablada como punto de partida para el análisis de dicho fenómeno. El primero de ellos, propuesto por Sedano en 1988 para el español de Venezuela y continuado por varios años (cfr. Sedano 1990, 1994, 1995, 2003a, 2003b); el segundo, realizado por Curnow y Travis (2003) en Cali, Colombia, con un corpus de finales de los años noventa y, se suma a estos dos, el estudio realizado por Mora Bustos (2009) con un corpus del año 2000, también con el español de Colombia. Se tuvieron en cuenta otras propuestas que están basadas en pequeños corpus recogidos de diferentes medios, entre ellos, periódicos, literatura y algunas expresiones oídas en el habla (Montes, 2003).

De acuerdo con Curnow y Travis (2003: 8), el SF o el *es* enfático (como lo denominan ellos), tiene tres funciones: «se puede usar en casos de contraste de nueva información como en 2.; contraste de información conocida como en 1.; para información nueva no contrastiva, 3., pero no para información conocida no contrastiva».⁹ Los ejemplos se citan a continuación:

9 La traducción es propia. Los ejemplos que vienen a continuación presentan algunas modificaciones al respecto del documento original en inglés. En lugar de ejemplos 1., 2. y 3., Curnow y Travis (2003) consignan en el documento original: (27), (28) y (29). Y al ejemplo 1. también se le ha realizado una pequeña modificación en cuanto al contexto se refiere. El artículo de estos investigadores fue traducido por el autor en el año 2011 y se publicará próximamente en la revista virtual de *Lenguas en Contacto del ICC*.

1. Tú tienes que decírselas **es** a ella (Contexto: alguien le enseña las vocales a un niño y le pide que las diga para la mamá allí presente).
2. Ahora tenemos que discutir, **es** estos espacios (Contexto: cuando se ha discutido ya de otros asuntos del diseño de un libro).
3. Yo vi **fue** un poco de deporte gráfico, allá en tu estante (Contexto: discutiendo sobre revistas que están en el estante de una casa).¹⁰

En esta delimitación de las funciones del SF se observa que 1. y 2. focalizan y contrastan información: *a ella y estos espacios*. En 3. solo focaliza información nueva. También se señala que la información conocida siempre, en este modelo explicativo, se focaliza y se contrasta. En términos generales, el SF focaliza y contrasta información que puede ser nueva o conocida.

En el apartado número 5 de este documento se tienen en cuenta estas 3 funciones, sin embargo, y dado que se dijo anteriormente que se entiende aquí la información conocida (IC) como aquella que aparece de manera explícita en el universo discursivo, hay algunas modificaciones a la propuesta de Curnow y Travis, tanto así que se agrega aquí una función más.

3. El corpus lingüístico

Para el presente caso se utilizaron 31 entrevistas poco estructuradas con conversación dirigida (Moreno Fernández, 1990: 95), que fueron grabadas y posteriormente transcritas¹¹ y sistematizadas. Se grabó un total aproximado de 250 minutos de audio. Las entrevistas se hicieron principalmente a raperos de Ciudad Bolívar¹², cuyas edades oscilan entre los 16 y 34 años, la mayoría

10 La investigación de Curnow y Travis se hizo en Colombia tomado como base muestras de habla. Se realizó con el español de la ciudad de Cali y se recogieron 7 horas de conversación casual espontánea. En el corpus hay 27 hablantes en total, 19 mujeres y 8 hombres entre los 20 y 60 años, todos de clase media. En las 7 horas de conversación hay 37 muestras de *es* enfático y 58 de SH.

11 Para la transcripción se siguieron algunas de las recomendaciones y convenciones que propone Poplack (1989), citada en Tagliamonte (2006: 54), que considera que el objetivo de las convenciones de transcripción apunta a lo siguiente: (a) Detallar lo suficiente para conservar bastante información que permita realizar un análisis lingüístico eficiente; (b) ser suficientemente simple como para ser fácilmente legible y relativamente fácil de transcribir. (Traducción propia).

12 Ciudad Bolívar es una localidad de Bogotá, Colombia. De acuerdo con el Departamento Administrativo de Planeación Distrital (2004), dicha localidad tiene una población cercana a las 700 mil personas, de las cuales, 400 mil viven en los estratos uno, dos y tres (allí solo existe un barrio de estrato tres): el resto de la población se ubica en estratos inferiores a uno.

de ellos procede de Bogotá. En el corpus solo se entrevistaron 4 mujeres (dos de ellas raperas) porque la presencia femenina en este movimiento artístico es escasa. De las 31 personas solo 19 usaron el SF, y las 12 restantes no lo hicieron. Esto se debe, quizá, a que las entrevistas no fueron lo suficientemente extensas.

Por otro lado, hay que señalar que el presente estudio es la continuación de una tesina de grado del año 2011, realizada tomando como base el corpus referido en el párrafo anterior.¹³ Los objetivos de esta fueron: determinar la distribución del SF en una muestra representativa de la población de raperos de la localidad, y delimitar los contextos gramaticales que favorecen el uso del *ser* focalizador. En relación con la frecuencia y distribución del fenómeno, por ejemplo, se registraron en este corpus 51 usos del SF, 27 de las muestras en tiempo presente, 12 en pasado perfecto y 12 en pasado imperfecto. Algunos ejemplos se proponen a continuación:

En presente:

(...) están **es** siendo enjuiciadas (se refiere a unas iglesias), (...) ellos quieren **es** poder, (...) ya van **es** a ver fútbol, (...) yo me la paso **es** con ellos, (...) me gusta muchísimo **es** por eso.

En pasado perfecto:

(...) las tarimas las conocí **fue** en los buses, (...) y comencé **fue** a meterle la mano a dos fulanos, (...) se pararon **fue** a cuchillo, (...) y no me respetaron **fue** nada.

En pasado imperfecto:

(...) yo quería **era** plata, (...) me ponía **era** a cantar, a escribir, (...) la gente esperaba **era** que nosotros bailáramos, (...) se llamaba **era** estrit dans.

Para finalizar este apartado, se deja una muestra del corpus con el cual se trabajó. Esta corresponde a un fragmento transcrito de la entrevista en que Javier (entrevistador) interroga a Célimo (informante). Al final de la respuesta del entrevistado aparece un uso del SF en tiempo pasado que se resalta en negrilla:

Javier: ¿qué es el breik?

Célimo: el breik dans es, breik significa como romper, y dans pues danza, entonces el breik es como algo diferente a todos los bailes, es lo que rompe el esquema de lo que es, bailar, danza, perfecto, entonces el breik trata como por ejemplo en

13 Se trata de la tesina de grado realizada para el Máster de Estudios Hispánicos de la Universidad de Cádiz, España, intitulada «El *ser* focalizador en el habla colombiana».

salsa no se paran de manos ni nada deso, ENtonces esto eS lo que hace la, el este del breik, breik dans, esto nació en las calles del bront, fue unoo-, una cosa que comenzó muy a parte de todo del *hip hop*, y después (inc) que comenzó el dillei, siguió el emci, ya ellos dos eran fundamentales, yyy, le faltaba la danza, y como el breik es callejero, es arte callejera, en unos tiempos se llamaba era *stret dans*...

4. Metodología de análisis

Para dar cuenta de las funciones del SF, se ha analizado el corpus lingüístico considerando el marco general de reflexión que señala Matte Bon en su *Gramática comunicativa* y que es fundamental para la construcción de una gramática basada en la comunicación real. En términos generales, en esta propuesta se aborda el estudio de la lengua hablada de la siguiente manera:

Es (...) una gramática que sitúa a los interlocutores y a la interacción que existe entre ellos en el centro del análisis. Cobra, pues, una importancia fundamental el modo que tienen los hablantes de decir las cosas en cada situación, según sus intenciones comunicativas. (...) La lengua y la comunicación lingüística funcionan como un sistema de contextualización en el que todo lo que ha aparecido anteriormente constituye una clave de interpretación y una base para todo acto de enunciación subsiguiente. Así pues, no se repiten cosas que ya se han dicho o que se presuponen cultural o socialmente y, cuando se repiten, se trata de elecciones y decisiones estratégicas por parte del hablante, siempre significativas. (...) Por eso, en esta gramática se estudia la lengua desde una perspectiva dinámica: son frecuentes, pues, las referencias al contexto anterior (1999: VII).

Hay varios elementos a considerar desde esta perspectiva: los interlocutores y la interacción entre ellos, la manera de decir (acorde con una intención comunicativa) y aquellas unidades lingüísticas que el interlocutor emplea para referirse al contexto anterior (entendido como discurso y situación comunicativa previa); sumado a esto, esta gramática centra su atención en los efectos estilísticos de las formas lingüísticas: «Así pues, una gramática comunicativa tiene la doble función de analizar la esencia de cada operador y de estudiar los distintos efectos expresivos con los que puede utilizarse, intentando entender los mecanismos que nos llevan a las distintas interpretaciones» (Ibíd.: XI).

De acuerdo con lo anterior, es posible poner en tela de juicio que un fenómeno lingüístico se analice y comprenda recurriendo únicamente al contexto gramatical inmediato del que hace parte;¹⁴ se necesita, además de esto, observar

14 Esto es algo usual en las gramáticas tradicionales que explican las funciones de los elementos lingüísticos acudiendo a la relación que establecen con otras partes de la oración. En muchos casos las explicaciones

y evaluar su comportamiento en relación con una amplia porción del discurso hablado que lo antecede y que le sigue. Precisamente este procedimiento es el que se adopta en este estudio. Para ello, se ubica al SF en la cadena discursiva de la cual hace parte y se evalúa su función de acuerdo con el discurso previo y el discurso subsiguiente. Gráficamente queda representado así:

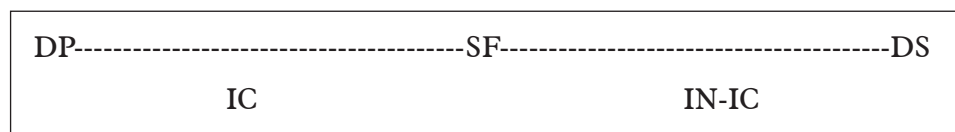


Figura 1. Análisis del SF en el discurso hablado

En esta figura, *SF* corresponde al momento exacto en que el *ser* focalizador es usado por un interlocutor. *DP* se refiere al discurso previo al SF, y *DS* al discurso subsiguiente. *IC* representa la información conocida, *IN* se refiere a la información nueva¹⁵ que puede aparecer después del SF y que este ocasionalmente afecta. En DS también puede aparecer información conocida afectada por SF. Las líneas punteadas representan la totalidad de una o varias emisiones en las que ha hablado una sola persona o más de una. En el análisis que se hace más adelante, IN e IC son fundamentales para comprender cuáles son las funciones de SF.

Según lo anterior, se descarta entonces la referencia a información extralingüística y no se tiene en cuenta información que es compartida por los interlocutores pero que no aparece enunciada explícitamente en el universo discursivo. Interesa, solamente, aquel discurso previo al SF y aquel que le sigue, y la manera como el SF los relaciona o conecta. Tampoco se tienen en cuenta los efectos expresivos a que pueda dar lugar el uso del *ser* focalizador.

A pesar de que el análisis se restringe a un solo nivel (el de la relación de información conocida e información nueva a través del SF), se espera que en próximas oportunidades se puedan explorar los niveles de análisis que aquí

que estas gramáticas proponen mezclan los dos universos discursivos: el oral y el escrito, como si estos fueran equivalentes, como si la explicación de un fenómeno de la oralidad pudiera ser siempre extensiva a la lengua escrita. Desde una gramática basada en el análisis de la oralidad, conceptos tan tradicionales como el de «oración» llegan a ser cuestionados.

15 Los términos «información nueva» e «información conocida» fueron definidos en el apartado de *Consideraciones teóricas* de este documento.

se han dejado de lado, esto con el fin de «dar cuenta de manera adecuada del funcionamiento de los distintos operadores gramaticales, considerarlos en el dinamismo del sistema total que es la lengua. Si se pierde de vista dicho dinamismo, se arriesga uno a caer en descripciones puramente formales, que no dejan ver claramente cuál es la relación entre los distintos operadores» (Matte Bon, 2010: 6).¹⁶

5. Análisis del SF en la lengua oral

Se pretende dar cuenta en este apartado de las funciones del SF a partir del análisis de muestras de habla reales. Además de ello, se presenta un conteo de dichas funciones de acuerdo al número de veces que se usaron en el corpus lingüístico. Antes, se recuperan los elementos fundamentales necesarios para el análisis del *ser* focalizador.

Se señaló, en primer lugar, la importancia del discurso previo (DP) al SF y del discurso subsiguiente (DS) a este. Luego se introdujo la noción de información conocida (IC) dentro del DP y dentro de DS. La información nueva se ubicó en DS, y se ejemplificó en la *Figura 1*. Con este modelo se pretende dar cuenta de cómo funciona el SF entendido como cópula que conecta o relaciona no solo sujetos y atributos de una oración sino también segmentos discursivos que pueden estar distantes. Posteriormente, con base en Curnow y Travis (2003), se vieron tres funciones que aquí se siguen como punto de partida para el análisis, pero que sufren modificaciones dado lo que se ha dicho anteriormente: «IC se entiende solo como aquella información que el hablante supone conocida por el interlocutor y que ha sido presentada de forma explícita en el universo discursivo».

Por tanto, se proponen a continuación cuatro funciones del SF:

1. SF funciona para focalizar información conocida y se le asigna la etiqueta IC FOC.¹⁷
2. Focaliza y contrasta información conocida: le corresponde la etiqueta IC FOC CONT.
3. SF focaliza información nueva y se le atribuye IN FOC.

16 El autor afirma esto a propósito de un caso específico, pero que es extensivo a todos los análisis que propone. En esta ocasión estaba tratando de descubrir las diferencias en el uso de los operadores *qué* y *cuál*.

17 FOC y CONT refieren, la primera, a *focalización* o *focalizador*, y, la segunda, a *contraste*.

4. Focaliza y contrasta información nueva y se representa con IN FOC CONT.

Como se observa, en comparación con el modelo de Curnow y Travis, se propone una función más: focalizar información conocida sin necesidad de contrastarla. En las próximas líneas se proponen ejemplos en los que se ilustran dichas funciones.

A partir del siguiente enunciado se analiza la primera función mencionada: IC FOC.

1. (...) están es siendo enjuiciadas.

El contexto discursivo de esta oración es el siguiente:

(...) este momento el caos mundial... nos revela... de que nohstros estamos, ... en este momento, ... en un tiempo... final de-- de la era del planeta, de la historia, de- de- del cristianismo, el final, se avecina juicio final, estamos en juicio en este momento, yo ya les dije a ustedes en el principio de que el juicio empieza por casa, en las iglesias... están en juicio en este momento, stán es siendo enjuiciadas, ahí lo demuestra la palabra...

El fragmento *siendo enjuiciadas* es focalizado por el SF en tiempo presente, y refiere al juicio de las iglesias que ha sido mencionado en el DP, es decir, se focaliza una información conocida del discurso previo a la aparición del fragmento focalizado por *es* y, como puede notarse, no se contrasta con ningún otro tipo de información que esté presente de forma explícita en el universo discursivo. Acá solamente se focaliza información conocida: IC FOC. En el próximo ejemplo sí se hace explícita la focalización y el contraste:

2. (...) voy es pa'la Costa.

Contexto:

(...) y fui tan descarao que me fui pal terminal, a negociar el pasaje para el partido en Cartagena, ahh pues, con la plata que me ieron los del comité, no pagué la cuenta sino que firmé un pagaré, y con eso me fui pal terminal a negociar el pasaje, al final, yo le ecía a los manes en el terminal que me llevaran en cincuenta, y que no que cincuenta y cinco y que cincuen-- yyy y yo que cincuenta y que cincuenta y cinco y naa, hasta que último, listo me voy en ese, pa-- pero ya el Pony si se devolvía para Bogotá, a él si lo traían en veinte-mil pesos, yyy pasa el de ogotá, yy bueno ¿al fin qué? y tann, y no cucho o voy es pa la Costa y tan, y me puse a pensar y la Costa es tan tan caliente por los hinchas del Junior...

En este caso, la información conocida y focalizada es *la Costa*, pues desde un principio hay una intención manifiesta de negociar un pasaje para ir a Cartagena (ciudad de la Costa), que luego se contrasta con *Bogotá*, pues por un momento (gracias a la disminución del valor del pasaje para Bogotá) quien está hablando parece que duda en cuanto a elegir si irse para Bogotá o para la Costa; al final queda claro: *voy es pa'la Costa*, y no para Bogotá. En este caso los elementos contrastados están presentes de forma explícita en el discurso. Aunque las muestras de 1 y 2 son en tiempo presente, hay también ejemplos en pretérito, pero por razones de espacio aquí no se consignan.

En lo que se refiere a la información nueva, se muestran también dos ejemplos. El primero de ellos se corresponde con la etiqueta IN FOC:

3. (...) se pararon **fue** a cuchillo.

Contexto:

Entrevistador: ¿y has estado en alguna situación de peligro?

Informante: sí claro, un día me agarraron manes, yo me acuerdo tanto, eramos como, habíamos varios habíamoh entrado **era** el Pron, entramoh armar el peo, pues yo loco, me había pericao, me había trabao, (inc) tomando ron y guaro, se armó el peo, y yo me creí mejor dicho el supererue de toos, y comencé **fue** a meterle la mano a dos fulanos, les metí la mano, los arrumé y cuando los paré, se pararon **fue** a cuchillo (inc) brazo, casi pierdo el brazo por eso, entoes ahí dije: no esto no es pa'mí...

El significado de la preferencia *se pararon fue a cuchillo* es que los chicos a los cuales el informante *les metió la mano y arrumó* (golpeó) se enfrentaron a él armados con cuchillos y lo atacaron, situación en la cual casi pierde un brazo. El fragmento *a cuchillo* es una información nueva, que no ha sido referida con anterioridad en el discurso y sobre la cual se llama la atención utilizando el SF. Esta información no es posible contrastarla con ninguna otra dentro de este contexto discursivo, porque allí no hay más referentes explícitos que indiquen que los agresores se enfrentaron de otra manera, o armados con otros instrumentos. Existen otros ejemplos (no en este corpus) en los que el contraste se advierte fuera del discurso. El caso puntual de que dos personas (X y Y) vayan caminando por un mismo camino y al final este se divida en dos vías. Ante la situación, X le dice a Y: «vámonos es por acá», al tiempo que indica con un dedo la vía a seguir. Estos casos son muy comunes y tal vez constituyan el uso más frecuente del SF; sin embargo, a lo largo del análisis que proponemos,

la focalización y el contraste solo se indagan dentro del universo discursivo explícito. A pesar de que se pueda cuestionar esta posición, no dudamos en mantenerla porque el corpus con el cual se trabaja aquí no fue elicitado con el fin de estudiar solo el SF. Es un corpus en el que se identificaron otras posibles variables lingüísticas y, por tal motivo, no se tuvo en cuenta una descripción en la que los referentes extradiscursivos (con los que el SF se puede comprender en algunos casos) fueran precisados.

Finalmente, se concluye con la función: IN FOC CONT, que se expone en el ejemplo 4:

4. (...) van es a ver fútbol.

Contexto:

perooo no perdón, perdón, perdón, ahí me estoy desviando, eee ellos no son--
too-- toda la barra de América [equipo del fútbol profesional colombiano] a nivel
distrital Bogotá Capital... no son reconocidos por la barra de Cali [el Cali es otro
equipo de fútbol], nooo ahí están las barras organizadas, ya las barras organizadas
son las que entran a oriental [la tribuna oriental del estadio de fútbol], ya ma-- van
es a ver fútbol, unda-- un día de estos que vayamos al estadio como les había dicho,
ustedes van a ver las ba-- las tribunas laterales, donde se ubican estas tres barras
que les digo, el ochenta por ciento, el noventa por ciento no está viendo el partido,
cantando, gritando, saltando, pero a la hora quee- porque alguien grita que gol todo
el mundo enfoca la mirada a la cancha, de resto están es pendiente de otras cosas,
los líderes obligando a que- que que al que no esté saltando o gritando lo madrean
lo empujan le gritan, quiubo aquí venimo eh a (inc) el aguante...

Quien habla en esta ocasión es uno de los líderes de las barras bravas de un equipo de fútbol colombiano. Él está contando cómo es la dinámica al interior del estadio. Se supondría que ir al estadio implica ver fútbol, pero, como lo señala este sujeto, *el ochenta o el noventa por ciento* de los chicos de las barras bravas están pendientes de otras cosas: de cantar, de gritar, de saltar, y, aunque no lo dice acá sino en otra parte de su discurso, están pendientes de provocar peleas. Así las cosas, llama la atención el enunciado: *van es a ver fútbol*. Parecería innecesario focalizar *a ver fútbol* puesto que, como se dijo, ir a un estadio de fútbol implicaría, en una situación normal, que se va a ver fútbol; no obstante, esta focalización está llamando la atención con respecto a que, para algunas personas, esto no es así (para los integrantes de las barras bravas) y, además, esta nueva información se contrasta con el discurso que le sigue, que permite entender que hay otras dinámicas diferentes dentro del estadio a las

cuales se les presta más atención que al partido mismo. Ver fútbol se contrasta entonces con estar pendiente de otras cosas como cantar, saltar y gritar. En esta oportunidad, el contraste se descubre no con la información conocida del discurso previo sino que se necesita de la información del discurso subsiguiente al SF para advertir dicho contraste.

Hay un último aspecto que destacar del contexto del ejemplo 4. Se trata de otra muestra de focalización que está presente en este fragmento de discurso: *están es pendientes de otras cosas*. Se ha notado, dentro del corpus analizado, que el SF se suele emplear numerosas veces dentro de pequeñas emisiones de habla, como en este caso. Además, en algunos ejemplos se ha podido evidenciar que algo focalizado puede ser nuevamente focalizado, como si se le fueran agregando niveles de intensidad a dicha focalización; para la muestra, está la siguiente preferencia: *y siempre me verá es entre parche es de manes*. Esto lo dice una chica rapera y significa que ella siempre está con grupos de hombres raperos.

Estas son las 4 funciones del SF que, hasta el momento y gracias a los datos disponibles, se han podido identificar. Su frecuencia total de acuerdo con las funciones que cumple el SF es la que sigue:

Distribución total del SF de acuerdo a su función	
Función	# de muestras
IC FOC	13
IC FOC CONT	17
IN FOC	14
IN FOC CONT	2
Ambiguas	5
Total de muestras	51

Tabla 1. Distribución total del SF de acuerdo a su función

Las muestras que se han denominado «ambiguas» son aquellas que desde esta aproximación teórica no se han podido ubicar dentro de las cuatro funciones expuestas, quizá porque la vía en que se ha considerado la IC no permite dar cuenta de estas aparentes ambigüedades.

6. Conclusión

Tal y como se señaló desde el principio, el objetivo de este documento ha sido dar cuenta de las funciones del SF en el discurso hablado; para ello, se ha recurrido al marco de reflexión que señala Matte Bon en su *Gramática comunicativa del español* como punto de partida para el diseño de una metodología de análisis de tal fenómeno. Por otro lado, se resaltaron varios asuntos teóricos inherentes al SF y que quedan pendientes por desarrollar en futuros trabajos, por ejemplo: el origen del SF, la posibilidad de que sea una variación lingüística de las oraciones *pseudohendidas* y su estatus de verbo cópula en esta estructura sintáctica. También llaman la atención otros hechos, por ejemplo, que haya mayor número de realizaciones de SF en tiempo presente que en pasado, que haya ambigüedad en cuanto a la función de algunos de estos usos y que la focalización pueda aparentemente tener grados de intensidad.

Todos estos asuntos indican lo complejo que puede ser comprender exhaustivamente este fenómeno lingüístico del español y dejan abierta la posibilidad de seguir indagando las problemáticas que plantea su entendimiento. Por el momento, se reconocen cuatro funciones, descritas al interior del universo discursivo que construyen los hablantes. Las posibles funciones del SF que estén en juego gracias a información extralingüística no han sido evaluadas en esta oportunidad. Finalmente, se espera que, en un próximo avance al respecto del tema, se puedan correlacionar el SF y las características sociales de los hablantes, pues, aunque han negado su uso en algunas entrevistas, es indiscutible que este fenómeno está presente en el habla de los colombianos.

Referencias bibliográficas

1. Albor, H. (1986). Uso e interpretación de «ser» en construcciones galicadas y en «él necesita es descansar». *Thesaurus*, XLI, 173-186.
2. Bosque, I. (1999). On Focus vs. wh-Movement: the Case of Caribbean Spanish. *Sophia Linguistica*, 44, 1-32.
3. Camacho, J. (2006). *In Situ Focus in Caribbean Spanish: towards a Unified Account of Focus*. Trabajo presentado en el IX Simposio de Lingüística Hispánica.

4. Curnow, T. & Travis, C. (2003). *The Emphatic Es Construction of Colombian Spanish*. Ponencia presentada en la Sociedad de Lingüística Australiana, Melbourne, Australia.
5. Departamento Administrativo de Planeación Distrital. (2004). *Recorriendo Ciudad Bolívar. Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá D.C.* Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
6. Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
7. Matte Bon, F. (1999). *Gramática comunicativa del español*. España: Edelsa.
8. Matte Bon, F. (2010). De nuevo la gramática. En <http://ebookbrowse.com/matte-bon-de-nuevo-la-gramatica-2010-pdf-d298560020>
9. Montes, J. J. (2003). Contraste y énfasis en construcciones con *ser*. *Boletín de la Academia Colombiana*, 53, 221-222.
10. Mora Bustos, A. (2009). Marcación explícita de foco estrecho en español. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 2, 489-511.
11. Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
12. RAE & ASALE. (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Vol II*. Madrid: Espasa.
13. Requena Santos, F. & Ávila Muñoz, A. (2002). Redes sociales y sociolingüística. En Lastra, Y. (Ed.). *Estudios de sociolingüística*. (71-90). México: Universidad Autónoma de México.
14. Sedano, M. (1988). *Yo vivo es en Caracas: un cambio sintáctico*. En Hammond, M. R. (Ed.). *Studies in Caribbean Spanish Dialectology*. (115-123). Washington: Georgetown University Press.
15. Sedano, M. (1990). *Hendidas y otras construcciones con ser en el habla de Caracas*. Caracas: Cuadernos del Instituto de Filología «Andrés Bello», Universidad Central de Venezuela.
16. Sedano, M. (1995). *A la que yo escribí fue a María vs. Yo escribí fue a María: el uso de estas dos estructuras en el español de Caracas*. *Boletín de Lingüística*, 9, 51-80.
17. Sedano, M. (2003a). Más sobre pseudohendidas y construcciones con verbo *ser* focalizador en el habla de Caracas. En Moreno, F. (Ed.). *Lengua, variación y contexto: Estudios dedicados a Humberto López Morales*. (823-847). Madrid: Arco Libros.

18. Sedano, M. (2003b). Seudohendidas y oraciones con verbo *ser* focalizador en dos corpus del español hablado de Caracas. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 1, 175-204.
19. Sedano, M. (2005). Variación entre dos estructuras focalizadoras con *ser*. En *Actas del Segundo Congreso de la Región Noroeste de Europa de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*.
20. Sedano, M. (2006). Seudohendidas y oraciones con verbo *ser* focalizador en dos corpus del español hablado de Caracas. *Estudios de lingüística del español*, 23, 175-204.
21. Tagliamonte, S. A. (2006). *Analysing sociolinguistic variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
22. Toribio, J. (2002). Focus on Clefts in Dominican Spanish. En Lee, J. (Ed.). *Structure, Meaning, and Acquisition in Spanish*. (130-146). MA: Cascadilla Press.